

Periodismo de paracaídas

CARLOS BRAVO REGIDOR

La mayor parte de los comentarios que ha suscitado en nuestra conversación pública el reciente número de la edición internacional de la revista *Time* se concentra, fundamentalmente, en tres contrastes. El primero es un contraste entre cómo se percibe al gobierno de Enrique Peña Nieto adentro y afuera del país. El segundo es un contraste entre el triunfalismo con el que se han promovido las reformas y la incredulidad con respecto a si existen las capacidades institucionales para traducir dichas reformas en beneficios concretos para la población. Y el tercero es un contraste entre el sentido de propósito que proyectó la nueva administración durante 2013 y la falta de claridad que ha caracterizado su desempeño en lo que va de 2014.

Es decir que, salvo por intervenciones como las de Salvador Camarena (<http://j.mp/1bXZst1>) o León Krauze (<http://j.mp/1h2BN4O>), el grueso de la discusión ha recaído en los problemas que tienen la imagen, el discurso y la política gubernamentales, no en los problemas que tiene lo publicado por *Time*. Problemas éstos últimos que también importan, y en los que vale la pena ahondar, pues ejemplifican con involuntaria elocuencia una variedad de eso que se ha dado en llamar "periodismo de paracaídas": la práctica de enviar a un reportero a un sitio con el que no tiene mucha familiaridad, para cubrir una historia que no tiene tiempo para investigar, y de la que resultan productos informativos muy proclives a burdas simplificaciones cuando no a francas distorsiones derivadas del propio desconocimiento del reportero, de los estereotipos con respecto al lugar o de los sesgos de las fuentes consultadas.

Por un lado, la portada (<http://j.mp/1fFqKdQ>). La referencia a México como una nación "manchada" por el narco. El retrato del presidente como una celebridad política que nos está "salvando". No se trata de una invitación a conocer alguna faceta desconocida del personaje o a evaluar los resultados de su gestión. Es una incitación a fascinarse con su figura, a celebrar su poder.

Y por el otro lado, el artículo firmado por Michael Crowley (<http://j.mp/0jXJO>). La candidez de sus descripciones: que Peña Nieto trabaje hasta las 9 de la noche en su residencia oficial, afuera de la cual hay guardias armados, le parece "un recordatorio de que la Presidencia es un trabajo de enorme importancia"; que a fines del mes pasado el presidente haya anunciado "una nueva iniciativa para combatir la reciente epidemia de secuestros" le basta para obviar el hecho de que 2013 fue el año con mayor incidencia de ese delito desde que se lleva registro. Su preferencia por lo anecdótico en lugar de lo sustantivo: para documentar el potencial de la economía mexicana cita un *rating* reciente de la calificadora Moody's, pero no lo contrasta con ninguna cifra sobre la pobreza, la desigualdad o el magro crecimiento económico de las últimas décadas; sobre la elección del 2012 menciona el tropiezo del candidato del PRI en la FIL de Guadalajara y la "energía sexual" de la porra "Peña / bombón / te quiero en mi colchón", pero no dice nada sobre el papel del PRI como oposición durante los gobiernos de Fox y Calderón, nada sobre el movimiento #YoSoy132, nada sobre las pugnas internas del PAN o el PRD, ni nada sobre los defectos del sistema de fiscalización de los gastos de campaña. O el exclusivo perfil VIP de las fuentes en las que se basa: un par de ejecutivos de Morgan Stanley y Citibank; el propio presidente Peña y sus secretarios de Hacienda y Gobernación; un senador de oposición; Jorge Castañeda y dos especialistas del Wilson Center y el Council on Foreign Relations; un ex embajador de Estados Unidos; un funcionario del gobierno de Obama. Es un texto, en suma, hecho con mucho entusiasmo pero poca profundidad, que confunde el color con el contexto y en cuyo tono se escucha más el eco del mármol que el raspar del asfalto.

Hay que tomar nota. A veces nuestra provinciana obsesión por cómo nos verá la prensa de Estados Unidos nos impide ver el provincianismo con el que la prensa de Estados Unidos a veces nos ve.

Twitter: @carlosbravoreg

Blog: <http://blogs.eluniversal.com.mx/conversa>
Profesor-investigador del CIDE